

DIRECTOR Y REDACTOR
JOSÉ PUIG Y ROIG



Le hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma ó
pseudón mo, pertenece á la Redacción

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

Organo defensor de la verdad y de la justicia

ADMINISTRADOR
ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Colonia, 37 y 39

SUSCRICIÓN
PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual . . . \$ 0.40
En la campaña . . . > 0.50
En el Exterior, semestre . . . > 3.00
Número del día . . . > 0.10
Idem atrasado . . . > 0.20

No se devuelven los manuscritos,
sean ó no insertados.

SUMARIO

Resonancias del camino.—Juan Zorrilla de San Martín. — León XIII oficiando y otras yerbas. — El gobierno de Cánovas. — La reacción. — Las Cortes. — Las procesiones en Francia. — Frutos de las alianzas. — Masedonismo clerical. — El hambre y el despolismo. — Frayto-fobia, de «El Cuzco». — Conversaciones con la nucia en el día de su santo (poesía), por José Puig y Roig. — Crónica. — Indicador Profesional. — Aris.

RESONANCIAS DEL CAMINO

JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

León XIII oficiando y otras yerbas

Segun una cartita, que hemos leído en el diario *La Razón*, dirigida por su autor á la mujer é hijes, parece que el doctor Juan Zorrilla de San Martín, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Uruguay, cerca de los gobiernos de España y Francia, y no sabemos si tambien de Italia; parece, decimos, que este buen cristiano se ha costado á hacerle al Papa una visita. Pero, ¡qué visita que le ha hecho al Papa! Y ¡qué santo y bueno y qué bonito que el Papa le ha al doctor Zorrilla parecido! Dejémosle la palabra al doctor:

«Sus manos (las del papa) de dedos largos (no dice si de uñas tambien largas... porque tambien las uñas largas fueron y todavia son en algunas partes de moda) son tambien, como el rostro, pálidas y frías; cuando descansan sobre la sotana blanca, parecen las manos de un convaleciente. Al sentir su contacto prolongado en la mfa, mientras sus penetrantes ojos azules buscaban hacia abajo mi mirada con afable interés, yo experimentaba, francamente, un escalofrío que no se parecía á ningun otro. Ningun otro hombre puede producirlo.»

Ya lo veis, queridos lectores ¡cuán bien que lo encuentra al Papa el doctor Zorrilla! Si bien que creemos que á nosotros nos hubiera sucedido otro tanto, especialmente con respecto á eso del escalofrío. ¿Como nó? ¿Que mayores escalofríos podrán darles á los mortales, que esos que se experimentan al contacto de unas manos de un ser en la tierra, tan santo y tan sabio, y que no obstante toda su bondad y toda su sabiduría, se ha pasado la vida engañando al prójimo, haciéndole creer y observar cosas que él ha de ser el primero en reirse de ellas? Pensándolo bien un poco, según la altura que el Papa ocupa han de ser muy altas y muy muchas las mentiras que el Padre Santo dice y encarece decir y observar á los tontos de capirote, bajo pena de las llamas del purgatorio y las calderas de Pedro Bothero; y siendo tales esos menurjes, ¡qué tales no serán tambien los escalofríos al sentir el contacto prolongado de las manos, de dedos largos (no dice si tambien de uñas largas) del Papa en nuestras manos!

¿Que no son mentiras decís ¡oh lectores! las mentiras del Papa?

Vamos á ver, ¿como atarian ustedes estas dos moscas por el rabo?

Ustedes me dicen que el doctor Zorrilla de San Martín es un sabio y que es una gran cosa, y la historia dice tambien que Voltaire, Diderot, D' Alembert, Montesquieu, Rousseau, Cloutz, Holbach y cien y cien otros fueron, del pasado, unos grandes hombres.

El doctor Zorrilla se postra á los pies del Papa, cae de rodillas á los pies del confesor y de hinojos al pie del altar, para pedir grandes bendiciones apostólicas y dar cuenta de sus culpas y pecados y recibir la oblea santi-

ficada; y ved lo que dicen algunos de esos otros sabios nombrados:

Voltaire: «Nadie ha querido imponer necesidades á los hombres sinó cuando ha querido someterlos. El furor de dominar es la más terrible de todas las enfermedades del espíritu humano; pero hoy no puede ser sinó á causa de un violento transporte del cerebro, que hombres vestidos de negro puedan pretender hacernos imbéciles para gobernarlos.» Esto mismo decimos nosotros. Y sigue el mismo, respecto de los frailes, que comen y beben bien sin trabajar: «Solamente en Francia, nos cuestan los frailes mas de veinte millones. ¡Cuánto bien harían estos veinte millones repartidos entre familias de pobres artesanos, de pobres cultivadores! Una abeja que no diese miel ni cera, una golondrina que no hiciera su nido, una gallina que no aovara nunca, corromperían su ley natural, que es su instinto: los hombres insociables corrompen el instinto de la naturaleza humana.» Esto mismo decimos nosotros. Y sigue el mismo: «Si Dios mismo me dijese: El pensamiento es de color de aceituna, un número cuadrado es amargo; yo no entendería ciertamente nada de estas palabras; yo no podría adoptarlas, ni como verdaderas ni como falsas. Mas si él me lo mandara con peligro de mi vida, la repetiría y las haría repetir. Hé aquí la fe: ella no es más que la obediencia.»

Esto mismo decimos nosotros... ¡Y el Dr. Zorrilla que tiene tanta fe cristiana! ¡Y el Dr. Zorrilla que le dice al Papa! «¡Cuánto siento, Santo Padre, el hallarme solo á vuestros pies, el no poder compartir con mi mujer y mis hijos la alegría (¡vaya una alegría el ver á un hombre vestido de mujer! Esto es un engaño) de veros al fin, el no pedirlos todos juntos vuestra bendición!» ¡Ya nos guardaríamos bien nosotros de decir ni de pedir semejantes boberías! Porque boberías y nada más que boberías son esas cosas de pedir bendiciones á un hombre, ni más ni menos, como los demás... pero que hace un solemne *papeón* en el mundo, pasando el tiempo engañando al prójimo, que ni él ni nadie saben ni pueden asegurar, en materia de Dios, de la misa la media. ¡Fuera la farsa! Y si bien el doctor Zorrilla de San Martín es muy dueño de hacer de su capa un sayo, con relación á las engañosas de la iglesia, desde que en la prensa hace pública manifestación de sus creencias, si es que verdaderamente las tiene, dada su inteligencia, á nosotros tambien nos asiste el derecho de refutarlas, y á nombre de la verdad ofendida y la razón avergonzada, decir: «al que le caiga el sayo, que se lo ponga.» Consideramos ¡vive Dios! que tales extravagantes doctrinas dañan y perjudican en gran manera á la sociedad, y no queremos ni es nuestro deber tolerarlas, y no las toleramos.

Pero véase lo que dice aún Voltaire: «Un hombre que recibe su religión sin examinarla, no se diferencia de un buey que se deja uncir. He tenido ocasión alguna vez de hacer ver á los curas la enormidad de todas estas desolaciones de que nuestros antepasados han sido víctimas, y me han contestado friamente que era como un buen árbol que hubiese dado malos frutos; yo les he dicho que era una blasfemia pretender que un árbol que habia producido tantas y tan horribles ponzoñas haya sido plantado por la mano de Dios». Esto mismo pensamos nosotros. «En honor de la verdad, no hay ningun cura que no deba bajar los ojos y avergonzarse delante de un hombre inteligente y honrado.» Esto mismo pensamos nosotros.

Y Rousseau dice: «En general los

creyentes se forman un Dios á su imagen y semejanza; los buenos, bueno, y malo los malvados (¡sopla!); los beatos, rencorosos y biliosos, como quisieran condenar á todo el mundo. no ven más que el infierno, en que apenas creen las almas dulces y amantes; y una de las cosas que menos puedo explicarme, es ver al buen Fenelón hablar de él en su *Telémaco*, cual si creyera de veras; pero confío en que mintió entonces, porque al fin, por muy verídico que uno sea, siendo obispo es necesario que mienta alguna vez». Pensamos lo mismo nosotros.

Y Diderot: «Hacer voto de pobreza es obligarse bajo juramento á ser perezo y ladrón; hacer voto de castidad es prometer á Dios la infracción constante de la más sabia é importante de sus leyes (Es cierto, que si, por eso los curas se alzan, á veces, con casaditas de rechupete y solteronas de *primo cutello* á todo engorde, y por eso seria tambien aquellos hueses de criaturitas recién nacidas que allá por los años 31 y *pico*, encontráronse en Barcelona, como en otros lugares tambien se han encontrado, en los subterráneos de los conventos de frailes y de monjas, que ya han tenido siempre los católicos, los benditos católicos, buen cuidado de establecer al lado de un convento de frailes otro de monjas); hacer voto de obediencia es renunciar á la prerrogativa inalienable del hombre, la libertad. El que observa estos votos es criminal; el que no los observa es perjuro. La vida claustral es, pues, ó para un fanático ó para un hipócrita». Pensamos lo mismo que Rousseau. Mal parado va quedando en su criterio religioso, el Dr. Zorrilla de San Martín. Después de oír estos discursos de esos sabios de la enciclopedia, no sabemos como se podrán armonizar con la lógica bien entendida, con la mano pesada de la lógica, como diría el doctor Vilaza, en su célebre *speech* á Suarez, los rezos mil y jaculatorias del Vaticano. Oigámosle otro poco á Zorrilla relatando su entrevista con el Papa:

«El Papa abre los brazos hacia el pueblo, repitiendo el sereno saludo del Divino Maestro: *La paz sea con vosotros*, y difunde la paz; alza el brazo derecho algo tembloroso, mientras inclina un tanto la cabeza sobre el brazo que levanta, diciendo: *caiga la indulgencia y el perdón sobre vosotros*, y parece que aquel brazo trémulo derrama sobre el mundo el perdón y la indulgencia.

«Arrodillado, por fin, al pié del altar, reza clara y lentamente las tres *Ave María* que el mismo ha agregado á la misa universal, pidiendo á la Madre de Dios que venga en auxilio de la Iglesia, hoy perseguida y atribulada; ruega é insiste; invoca al jefe de la milicia angélica, que un día arrojó al arcángel rebelde del cielo, pidiéndole que hoy lo arroje de la tierra y de las a mas, en cuyo torno vaga como el lobo alrededor del aislado caserío; y su voz cobra nuevo fervor, nuevo y especial ritmo de súplica acongojada. Dios no puede menos de atender el clamor de ese anciano sacerdote; este no le pide su triunfo personal, porque ya se inclina al sepulcro, sinó el de su Iglesia, el de sus hijos redimidos, esparcidos por el mundo.

«Ya te lo he dicho: de todo eso casi no tengo idea precisa. Mi sér, hundido en sí mismo, adoraba á su Dios que circulaba en él como el calor y la vida; que fundía su sangre con la mía, dejando en mi cuerpo simiente de resurrección y de inmortalidad: mi acción de gracias se elevaba sin forma, como el incienso desde el áscua.

«Después de la misa del Pontífice,

uno de sus prelados domésticos celebra otra que León XIII oye desde su reclinatorio, con la cabeza entre las manos.

«Todos oyen en silencio esa misa, unidos al Papa. De vez en cuando, un suspiro hondo, que brota de entre los labios de éste, le hace alzar los hombros que bajan despues lentamente. Esos suspiros suenan como rugidos ahogados que repercuten en el cielo. Todos miran entonces hácia aquel reclinatorio; todos sienten que algo grande pasa allí. ¿Se queja á Dios aquel viejo del peso que ha puesto sobre sus flacas espaldas?»

Para nosotros, todas esas cosas que dice Zorrilla, que hace y ejecuta el Papa durante la misa, no pasan de ser que puras necesidades, así con todas sus letras. Cuando el Papa extiende los brazos y dice: «La paz sea con vosotros» piensa él «y los cobres vengan para acá, para las arcas de San Pedro.» Cuando el Papa reza las tres *Ave María* que él mismo ha agregado á la misa universal, pidiendo á la Madre de Dios que venga en auxilio de la iglesia, pide para el olmo, porque el pueblo ya empieza á hoy á comprender á donde le aprieta el zapato. Cuando el doctor Zorrilla le escribe á su esposa que su acción de gracias se eleva sin forma, como el incienso desde el áscua, será que le dá al Señor las gracias por su magnífico *viático*, ó sueldo no escaso, por cierto, de Ministro Plenipotenciario, que le permite pasear bien sin trabajar, ni sudar el quilo por ningun lado. Y si el Papa se queja á Dios del peso que ha puesto sobre sus flacas espaldas, que arroje ese peso, que es lo mejor que podría hacer, de abandonar el Vaticano el *prisionero* del mismo. Sin León XIII créalo el mundo entero, viviría igualmente el hombre sobre la tierra, y talvez un poquito mejor.

Pero veamos ya lo que Holbach nos dice tambien con respecto á los *creyentes*: «Las opiniones religiosas de los hombres de todos los países son monumentos antiguos y duraderos de la ignorancia, de la credulidad, de los errores y de la ferocidad de sus antepasados... ¿No es acaso el Dios-pan el ídolo de varias naciones cristianas, tan poco razonables en este punto como las naciones más salvajes?... Las naciones modernas, á instigación de sus sacerdotes, quizá hayan hasta aventajado la atroz locura de las naciones más salvajes... Todavía se ven naciones civilizadas, y sabios, ingleses, franceses, alemanes, etc., que á pesar de todas sus luces continúan arrodillándose delante del Dios bárbaro de los judíos... ¡Oh! hombres, cuando se trata de religión no sois mas que niños (¡si será un niño tambien el doctor Zorrilla!). ¿Como creer que misioneros protegidos por un Dios y revestidos de su divino poder, gozando del derecho de los milagros, no hayan podido operar el milagro tan sencillo de sustraerse á la crueldad de sus perseguidores? Un Dios bueno no permitiría que hombres encargados de anunciar su omnipotencia fuesen maltratados. Los misioneros quieren probar fortuna... tales son los verdaderos motivos que encienden el celo y la caridad de tantos predicadores.»

Y para remachar el clavo, añade en otro lugar el mismo: «Una ignorancia profunda, una credulidad sin límites, una cabeza muy débil, una imaginación arrastrada: he aquí los materiales con que se forman los devotos, los celosos, los fanáticos y los santos.»

Ahora bien: como llevamos dicho, se dice y se corre por aquí y por allá que el doctor don Juan Zorrilla de San Martín es un sabio; y sabios asegura la his-

toría que fueron los autores de la obra de nuestras citas, que acabamos de hacer, ¿quién atará, pues, estas dos moscas por el rabo? ¿De qué parte estará la lógica y la verdad? ¿De qué lado la justicia, de los del Vaticano ó de los del... Quirinal?

Dejamos la respuesta para los entendidos en la materia. Nosotros, en el entretanto concluiremos diciendo que, al revés de los que gritan y vociferan que no está preparado el terreno para ello, llegó hace rato la hora de hablar claro, es decir, hablando en plata, de enviar las curas con el Santo Padre á la cabeza, todos á paseo. Concluya, de una vez, la farsa de la iglesia, y que se lancen todos los frailes á cavar la tierra como en primitivos tiempos lo hicieron.

¡Abajo el Dios bárbaro de los interinos, de la falsedad y de la hipocresía! ¡Arriba el imperio de la verdad, en el libre pensamiento!

Y es por eso que nosotros no tenemos empacho en decirlo, desde que, como decía el mismo católico académico Conde de Chesto, la verdad es hija de Dios y el que la ama no debe temer ni escucharla ni el decirlo.

Y por eso es que Voltaire tampoco temería el decir: «han hecho bien en suponer que la Trinidad solo componía un solo Dios, porque si fueran tres se degollarían unos á otros». Y pensamos y decimos lo mismo que Voltaire... y de ninguna manera sentimos con el doctor Zorrilla de San Martín con sus medallas y antifonas y dirámbos al Padre Santo, en sus resonancias del camino, y León XIII oficiando con vocalizaciones claras y dulces inflexiones de voz, y cierto ritmo característico, y cierta fatiga de vitoriosa ancianidad, y solemnidad de sumo sacerdote, y dulce amargura y quejido de espíritu agobiado que se desboga, y expansiones generosas de consuelo y esperanza, y movimientos casi convulsivos, y sus separaciones de pies del altar para inclinarse apoyado de codos sobre él y arrojar el ciento de las palabras omnipotentes sobre la cándida substancia que va á mutiarse, y sus alzamientos de la hostia blanca que tizaba entre sus dedos pálidos y la sigue con los ojos en el aire inclinando hacia atrás la cabeza cansa y cae de nuevo de rodillas (¿quánta mojanga!) apoyando la frente en el altar como aniquilado por el peso de la víctima (¿qué clase de homicidio entencen? ¿divina caída entre sus manos, y los sollozos y desgranaciones de gotas sonoras de la campanita y concentraciones y hundimientos de silencio en el alma, y otras yerbas, en fin, que sería cosa de pedir la pena, que nos cuenta Zorrilla el excelsos, y que nos presentan al hombre al cristiano por el momento del espíritu del creyente ó en el imperio de la especulación, no sintiendo absolutamente nada de lo que dice, y esos son los grandes poetas, los grandes sabios, los grandes hombres, en fin, que de manera tan insustancial pierden el tiempo, boca abajo, á las pícs de una *pollera* blanca, que encubre Dios sabe cuántas maldades del hombre? Mejor sería que esos soberbios escritores se dejasen de semejantes majaderías é hicieran algo en bien de los que sufren, y no entretenerse á criar tonos, para explotarlos, y á arrojar... combustible á la hoguera!

De «El Nuevo Régimen»

Creemos de nuestro deber dar á conocer al público algunas afinadas reflexiones que hace *El Nuevo Régimen*, de Madrid, órgano dirigido por nuestro excelsos correligionario, campeón incorruptible de la democracia, don Francisco Pi y Margall. Por ellas se verá lo que son y lo que valen los curas y los despotas de toda calaña... y hasta los mismos liberales de oropel. Recomendamos su lectura.

EL GOBIERNO DE CÁNOVAS

El Gobierno ha querido demostrar que tiene energía y ha apaleado ayer bárbaramente á unas cuantas mujeres indefensas en la calle de Alcalá. No crea el lector que esas mujeres eran malhechoras, ni pretendían derribar las instituciones: eran un centenar de cigarreras que sospechando que la renovación del

contrato con la Arrendataria de tabacos daría ocasión á que despidieran de la fábrica un 25 por 100 de las jornaleras, pedían protección al Gobierno. La cosa, como se ve, fué muy grave; y enterándose así el señor gobernador que tenemos la suerte de gozar, dió órdenes severas á sus agentes para que la emprendieran á sablazo limpio con las infelices y restablecieron á todo trance la circulación, momentáneamente interrumpida. De la carga resultaron algunas heridas y contusas, entre otras una pobre niña de 12 años, que recibió un sablazo en la cabeza. De esperar es que el heroico comportamiento del Sr. Cánovas á su previsión y energía, un grave conflicto de orden público. El Gobierno es asimismo acreedor al agradecimiento de todo hombre serio: podrá haber sido blando con los generales Borrero y Martínez Campos, que faltaron abiertamente á la disciplina y al Código penal; pero lo que es á las cigarreras las ha tratado con todo el rigor que merecían.

¡Bien por el Sr. Cánovas!

LA REACCIÓN

La infesta guerra de Cuba es el mandato que el Gobierno cubre todos los atropellos que á diario comete. El pueblo tiene puestos sus ojos en la campaña y no advierte como el Gobierno cercena todas las libertades consignadas en la ley.

Recientemente el gobernador de Madrid ha prohibido las representaciones de *La baraja francesa*, que con general aplauso se venía representando en toda España hace bastantes años. Funda la autoridad su resolución en un verdadero pretexto: en que cierto número musical tiene *algún parecido* con el *Tantum ergo*. Posible es que exista ese parecido, pero ¿puede esto justificar tan arbitraria disposición? Muchas zarzuelas podrían citarse cuya música tiene semejanza con la religiosa, y ¿se las ha prohibido, ni aun en otros tiempos de menos libertad que los que corren? En cuantas obras dramáticas no salen á escena obispos, sacerdotes y acólitos, sin que hechos tan naturales, ya que el arte es fiel retrato de la vida real, haya motivado protesta alguna gubernativa?

La reacción, bajo cuyo imperio vivimos otra vez, responde sin dula á las siempre atendidas excitaciones del clero. La Iglesia en todo interviene y á todas partes extiende su influencia. No contenta con levantar suntuosos edificios donde dar albergue á comunidades ayer expulsadas de la nación, impone su religión al Estado, cobra del Estado y de los feligreses sus servicios, y so color de velar por las buenas costumbres, un día despoja de la cátedra á un profesor heterodoxo, otro abre colegios y universidades, como las de Deusto y del Sacro Monte, otro establece en los Institutos la asignatura de *Religión y Moral*, y otro, por fin, influye en las autoridades para que prohiban la representación de obras dramáticas que ni siquiera figuran en los libros de la Congregación del Indio.

Esta ingerencia del clero en asuntos que ni de cerca ni de lejos le competen, y la fácil sumisión que encuentra en todos los Gobiernos, son causas principalísimas de su poder ilimitado. Debe el país evitar que adquiera mayor desarrollo.

LAS CORTES

Nada prueba tanto la decadencia moral del país, como la conducta de las Cortes. En el Congreso, desde que acabaron las borrascasas luchas sobre actos, reina singular silencio. En el Senado no se ha discutido hasta aquí, con motivo de la contestación al discurso de la Corona, sino el protocolo de 1877 entre España y los Estados Unidos. Aun esa discusión la han promovido los señores Comas y Jimeno contra la voluntad de sus jefes.

Si hay cuestiones que promover y preparar después de todo un año de interregno parlamentario en que tantas vicisitudes han ocurrido y de tal manera se ha derrochado el caudal y la sangre de los españoles! Como si no las hubiese. No se nota en nadie la menor impaciencia. Tiene cada orador *in partore* el discurso que se propone pronunciar cuando le llegue el turno, y es,

para con la mayor calma que el turno le llega.

No haya miedo á que la oposición se desborde. Acerca de los más capitales problemas carece de criterio, ó ya que lo tenga, no se atreve á aplicarlo. Aquí la define un trasnochado patriotismo, allí el temor de comprometerse á lo que no pueda cumplir ó pueda cerrarle ó abrirle prematuramente el paso al gobierno. (¿quiere el poder, pero no interin durre la guerra de Cuba, aspira á que, si se la da de perder la colonia, la pierdan los conservadores.)

No negará, no, al gobierno, cuanto le pida para los gastos de la guerra. Aun á esa loca dictadura concebida por el ministro de Ultramar accederá como el ministro lo apremie. Si no la concede, se dirá, y se pierde la isla, á mí, y no al Gobierno, se achacará la pérdida.

Las mismas reflexiones se hace sobre este punto la oposición Sagasta que la oposición Silvela: en las mismas dudas andan y los mismos temores abriga Condecho el Gobierno, y en esa debilidad busca y encuentra su escasa energía.

Triste situación la nuestra! ¿Será posible que no haya en ninguna de las dos Cámaras un espíritu valiente? ¿que, abatidos todos los representantes de la Nación por el miedo, por miedo consentan que la libertad se menoscabe y la patria se desquicie? ¿A tan pobres tiempos se ha llegado que no hay ya un español de carácter para decir lo que convenga á la salud del Reino?

¿Que no se alegraría la Nación si le viera un día levantarse, activo y sereno, de los escaños del Congreso ó del Senado? ¿si ya que no del Senado ni del Congreso, se levantara del seno de la muchedumbre! Por desgracia, los caracteres faltan en todas partes.

LAS PROCESIONES EN FRANCIA

Los demócratas franceses están, con razón, alarmados viendo cómo el clero viola las leyes. Están allí prohibidas las procesiones públicas y pocas veces como ahora ha puesto la Iglesia tan decidido empeño en sacar, á pesar de esa prohibición, sus santos á la calle.

Los conflictos provocados el día del Corpus han tenido una segunda parte. En muchas localidades han salido también procesiones el día de San Juan. Algunas se han verificado pacíficamente. Otras han sido disueltas por el pueblo ó por la gendarmería: para disolver unas ha bastado el ruego ó la amenaza, otras han sido desorganizadas y encerradas en sus iglesias respectivas por la fuerza pública. Ha habido también colisiones entre clérigos y demócratas, aquellos empeñados en celebrar la fiesta; estos, celosos cumplidores de la ley, decididos á evitarla.

Si dignas de censura fueron las procesiones celebradas el día de Corpus, merecen los organizadores de las del día de San Juan severo castigo por parte de los tribunales. Revelan con su conducta los clérigos, ó deseo de originar conflictos al Gobierno, ó un profundo menosprecio á la ley.

En uno u otro casos, la República debe exigir que la Iglesia consiga sus propósitos. A quien viola la ley se le impone el castigo que su delito merece. A los que, como los clérigos, son servidores del Estado, ya que el Estado los paga, se les puede además privar temporal ó perpetuamente de sus sueldos.

Es urgente reducir por todos los medios lícitos la creciente osadía de la Iglesia.

FRUTOS DE LAS ALIANZAS

Imponen los tratados mayores sacrificios que ventajas proporcionan. Ahí, si no, está Italia, á quien la Alianza de Alemania y Austria le han traído la ruina, ya que no la muerte. Hubiese gastado todas sus energías en arreglar su hacienda y en consolidar la obra de la unidad nacional, y otra sería hoy su suerte. Cambió de rumbo, erigióse en gran potencia, formó con Austria y Alemania la triple, levantó con carácter de permanentes formidables ejércitos, se enemistó con Francia y con Inglaterra, soñó con aumentar sus colonias y crear un imperio en África, y de caída en caída y de fracaso en fracaso, ha llegado á los días actuales, empañados sus glorias militares, próxima á la bancarota y en continuo sobresalto de tener

que tomar las armas en defensa de sus aliados.

Lo pasaríamos nosotros mejor si nos aliásemos con Francia y Rusia, con Alemania y Austria ó con Inglaterra! Sobre que rara vez nos han sido favorables este género de tratados, el que ahora hiciésemos nos sería francamente perjudicial.

Sueñan algunos, dejándose llevar de su odio á las instituciones por que nos regimos, más que de los serenos consejos de la razón, con implantar aquí inmediatamente la República, caso de una alianza con nuestros vecinos del Norte. Si la ayuda nos ha de venir de Francia, para rato tenemos monarquía! No ven, sin duda obcecados por el buen deseo, lo que ocurre actualmente en las relaciones franco-rusas. El pueblo que ayer gritó, protestó y amenazó contra la desmembración de la infeliz Polonia, prorrumpe hoy en entusiásticas hurras al gran tirano de las estepas; el pueblo que ayer peleó contra toda Europa por escapar á los cuatro vientos la declaración de los derechos del hombre, somete hoy á la aprobación de los czares sus ministros de Negocios extranjeros. ¿Qué hace Rusia para sacar del despotismo á los rusos?

El tema de la alianza franco-española está hoy en moda aqueñe y allende los mares. Es posible que el tiempo lo relegue al olvido: somos muy impresionables franceses y españoles.

MANSEÑEDUMBRE DEL CLERO

FRANCÉS

Continúa el clero francés organizando procesiones. El día de San Juan hubo varias.

Con motivo de celebrarse el centenario de la conversión de Colodoveo y de los francos al cristianismo, llegó á París una numerosa peregrinación de parisenses con el propósito de asistir á una función religiosa en la Catedral, que debían presidir los Cardenales Richard y Langenieux. Al llegar el tren á la estación, un agente de policía se acercó al director de la peregrinación para manifestarle que el Municipio de la ciudad había prohibido las manifestaciones en la vía pública. Los peregrinos se desentendieron de la advertencia del agente, se formaron en cordón, desplegaron varios estandartes, salieron de la estación y entraron en las calles. Entonces se adelantó un comisario de policía con la cabeza descubierta, y anunció la existencia del bando del Municipio. Suplicó á los manifestantes que plegaran los estandartes y rompieran filas. Los peregrinos hicieron caso omiso de la nueva excitación, y vocando indignados trataron de atropellar al representante de la autoridad. Vista la actitud de los manifestantes, los agentes de orden público cargaron sobre los peregrinos, les arrancaron los estandartes, disolvieron la procesión y apresaron á varios de los fieles.

El Gobierno ha suspendido el pago de las temporalidades á los párrocos que han presidido procesiones públicas, y se dice que es partidario de impedir á toda costa la reproducción de estos sucesos.

El HAMBRE Y EL DESPOTISMO

La coronación del czar ya á dejar entre los rusos tristes recuerdos. Los festejos entonces celebrados han dado ocasión á que se declaren en huelga pacífica más de 40.000 trabajadores. Piden además de los jornales devengados los días de los festejos, que se les rebaje las horas del trabajo. Los patronos no aceptan esas proposiciones. El Emperador temiendo que tanta gente hambrienta pueda ocasionar algún conflicto, ha librado un decreto diciéndoles que, si no abandonan inmediatamente su actitud serán arrojados de San Petersburgo.

Fraylo-fobia

Venimos luchando con fe inquebrantable, contra los vicios y abusos de los ministros de la Religión católica, y para ello no omitimos, no podemos omitir el uno; y ellos, los que hacen su defensa, nos califican de *fraylo-fobos*. Si con esta palabra se quiere comprender á los que, con fe en sus ideales, persiguen el vicio donde quiera que se encuentre—en el

convento ó en el cuartel; en la iglesia ó en el mercado,—aceptamos el título, y lo recibimos con gratitud.

Los frailes!... Cuanto se encierra en estas dos palabras, ¡Ellos no son los que ayer, en la Mercader de Lima, dijeron el escándalo, que resonó con eco lúgubre en la extensión del desierto, cuando se publicaron unos certificados noticiosos-legales, referentes á ciertos órganos *inmundos*!—No son ellos los que más ántes, dieron otra campaña en el Cuzco, cuando fué necesario arrojar del interior del convento de Santo Domingo, á dos hembras que pretendían hacer vida común—pero sin voto de castidad!—en los claustros de él!—No son ellos los que representados por un orador franciscano, se vieron obligados á cambiar de hábito, sin tener valor para pasear por las calles de esta ciudad!—No son ellos los que han sido descubiertos, con motivo de un asesinato, de tener sus franelachas no-urnas, y la puerta falsa para satisfacer su dipsomanía?

Nuestra hoja, tiene sus columnas dispuestas para vapulear sin trégu a los mercaderes del templo, y por ello debía merecer más bien el agradecimiento del obispo católico.

Nuestra labor produce más beneficios que las series de purificaciones anuales: más que los anatemas de papas y concilios. Desde que nuestra publicación existió, los frailes caminan con fiato, y si se dedican á sus vicios, no lo hacen con el escándalo de antes; su vida parece más moral, y la sociedad nos tiene que quedar agradecida.

En cuanto á nuestro mal—la *fraylo-fobia*,—será curado cuando hayan concluido los vicios de nuestros sacerdotes; rueguen ellos para que nuestro mal no sea incurable, porque eso querrá decir que sus vicios, sus excesos y sus orgías no tienen término.

No es dulce y agradable tarea la de vapulear á las personas: cualesquiera que ellas sean sólo produce sinsabores y amarguras para sus autores; pero, cuando con ella se moraliza, cuando la sociedad gana, entonces hay el deber de seguir, y por eso seguiremos.

(De El Cuzco.)

Al estimable colega *El Cuzco*, lo haremos presente, por todo comentario, que concluirán los vicios y los abusos y los escándalos de los sacerdotes cuando no existan mas de ellos; Interin exista el pecador, el pecado es inevitable.

Mire, colega, el caso es hacer de cada fraile *los* labradores ó dos zapateros, etc. No se haga ilusiones.

Y déles duro.

Pegue, pegue y vuelva á pegar.

—=—=—

Conversaciones con la novia EN EL DIA DE SU SANTO

Como será tu amigo, y más que amigo. Dice y jura la gente te engaña. La vida un jéven que, tras el postigo. Espera que saldrás á la ventana.

Vamos á hablar... de cualquier cosa, mira. Lo que yo quiero, es refrescar la mente. En estos tiempos, sobre todo, Elvira. En que el suicidio impera entre la gente.

Y ¿por qué el hombre vaciló un instante Ante el dolor y se mató importante? Si fueran como yo, tu tierno amante. No se asesinaría, no, ninguno!

—¡Qué lisonjero soy!

—¿Serás, querida?

No lo soy, ni lo fui, vanos recelos; La mujer es la autora de la vida que ilumina el camino de los ciegos!

Deja, deja que yo en ti pueda, hermosa. El alma reemplazar con fe tranquila. Deja que pueda, oh Elvira! de la rosa Aspirar el aroma el que vacía.

¿Qué mayor pena, qué dolor más fuerte Que el mío, dime, que te quiero tanto, Sin sólo un duro jeh, negra, dura suerte! Para obsequiarte el día de tu santo?

—Y ¿qué importa, mi bien! No te da pena No, que yo, antes que todo, me he exaltado En tu carta dulcísima y serena... Si supieras lo que he hecho... ¡la he besado!

—¿La besaste? ¿Es posible? ¡Oh! ¿cómo banas De luz mi alma apagada? ¿Y es sincero Tu amor, Elvira, y no me engañas?

—¡Demasiado lo sabes que te quiero!

—Si dudo, es por lo mucho que te he amado. Porque siempre estás en ti mi pensamiento... —(Tolo el que quiera bien siempre ha dudado) ¡Pues yo no dudo nada!... Sigue el cuento.

—¿Qué mayor pena, qué dolor más fuerte, Dije, que el mío jeh, sí, que te amo tanto, Sin sólo un duro jeh, negra, dura suerte! Para obsequiarte el día de tu santo?

Y sin embargo, nunca no he soñado De ruin alma valermé, del cobarde; ¡Yo creo en Dios en ti bien adorado, Y espero algún placer de tarde en tarde!...

Mas me parece que me voy desviando Del fin propósito de ser concito. Habíandome propuesto ir practicando El contar sólo lo que es más preciso.

No hay cosa, para mí, de más enfado Que el esperar un algo prometido (Aunque yo tantas veces te he esperado Más de tres horas cuando no has venido).

Así, va el grano, el grano solamente. Al grano, al grano, como el buen astrólogo, Y amandremos sólo lo siguiente. Dispensa aún, para terminar el prólogo.

Sentadas estas líneas precedentes Como especie de pórtico ó portada, Hablaremos un rato de las gentes, Sentaditos los dos en la enramada.

I

En la tierra, que es sólo una quimera. Todos pedimos algo, descontentos: ¡Dijo Roque una quinta do pudiera Ir, el pobre, á esparcir sus pensamientos!

Supne una vez de un mozo que pedía... ¿Qué piensa? No podía nó un talego De onzas pidió á una novia que tenía... Pero, sí, de esto ya hablaremos luego.

Aquel con oro se creará infalible; Este ser quiere rey: otro desea... ¿Qué locos con sonar el imposible! No hay en el mundo quien dichoso sea.

Si se olvidan ¡oh amada! esos instantes En que, escuchando tiernos ruisenores. Amor eterno juraríanse, amantes, A la sombra de un sauce los pastores;

Amor eterno, virginal, profundo. De la pareja unida en dulces lazos... ¿Hay algo de más grande por el mundo. Que un beso dado del amor en brazos?

Por eso, Elvira, que en el ojo ageno Veo la paja (y la tendré en el mío). De veras, sólo anhelo algo de bueno, Y no aludo á una capa por el frío.

Nó quiero, hermosa, como buen cristiano Que alienta un alma que, infinita, adora... ¿qué he de querer! Besar tu blanca mano, Tu blanca mano, y nada más, por ahora.

II

Y cuéntame el sugeto que me ha dado Estos apuntes, que allá van impresos. Que después que la mano le ha besado. En los labios la diere otros cien besos.

Que poroso la plástica se deja Cortada así, de una manera ruda. Habíandose quedado la pareja. Cual se supone ¡calladita y muda!

José Prig y Rom.

CRONICA

Fé de erratas.—No son muchos que digamos, los errores aparecidos en el último número, pero en el último párrafo de la primera página, que dice *carcelando y arrequeando*, es muy feo, y nos quitaría el sueño sino lo *requequeando*.

Terrible. Rodolfo de Albayalde pide disculpas á sus *amantes* por la ausencia en este número de la sección á su cargo, que háse visto obligada á guardar sus cuartillas en la faltriquera por causa de haberse comido el espacio ese diablo de editorial que tan *largo* le ha salido á nuestro director.

Y á fé que lo siento, porque eran unos enseñables... Coheles en la Iglesia de Minas.—Dice el apreciable colega *El Clarion Público*, de aquella localidad:

«De la misma manera como se anunciaban las pruebas de circo, hoy día se

anuncian en Minas las fiestas de la iglesia. La víspera del día de cualquier fiesta religiosa, colocan un mortero en el altar del templo y al repiqueteo de las campanas se disparan media docena de bombas y una de cohetes voladores.

«Y como si tan singular aviso no bastara para llamar la atención de los feligreses, el padre De Luca sirve de coheles á los campaneros para que enarmonen de fuegos artificiales, buen inventivo para el pueblo callejero y la muchachada que avido acude á emborracharse con tal mamarrachada.

«Un poco más y la iglesia será convertida en salón de bailes cómicos, lo que probablemente sucederá desde luego que el Sr. De Luca note la decadencia de los recursos, actualmente en juego para la explotación.

Y después de esta noticia Ya empieza este, El Radical. A alzar la pierna en el aire Dando un paso de can-can.

Club liberal «Francisco Bilbao».—En la siguiente forma ha quedado constituida la Junta Directiva del Club Bilbao: Presidente, Doctor Elías Regules; Vice-presidente, Doctor Benito del Campo; 2 Vice-presidente, Pedro Bidart; Tesorero, Gasimiro A. Paffly; Bibliotecario, José J. Alvarez; Secretarios, José María Lamela y Aquiles Beria y Vocales, Ernesto Garrea, Alberto Garza, Enrique Duguery, Angel Carbajal, Miguel Reyes y Americo Beiso.

Descartamos que esta presente Comisión se mostrase en lo sucesivo un poquito más trabajadora que algunas otras que la precedieron.

«El Norte» comienza el proceder del párroco y halla bien que el colega lo fustige muy mercedamente.

Todo lo que encontramos bien (mal) lo que en ese suelo se dice del cura don Timoteo, excepto eso de decir que es demasiado joven, porque cuanto más joven, más útil será para confesar á las mujeres. Esto se le alcanza á cualquiera.

Pero el periódico *El Norte*, no debió pedir otro en cambio, sino que... se los lleve todos el diablo.

Nueva Iglesia.—A *El Telégrafo*, de Mercedes, pertenece lo siguiente: «La actividad con que se llevan adelante las obras que se ejecutan en nuestra iglesia principal, nos hace presumir que dentro de muy breve tiempo, podremos ver terminado ese edificio que hermoseará notablemente nuestra ciudad.

«Concluido ese templo, el aspecto de la plaza tendrá mas atractivo, pues á juzgar por los trabajos que se ejecutan promete ser una obra, sino grandiosa por lo menos digna de cualquiera de las ciudades del Plata.

Agréguese á esto un reloj para el mismo templo que está en vísperas de concluir el señor Cura Párroco Don Faustino Arce, y se tendrá un templo que hará el señor don Francisco Albas antiguo comerciante de esta ciudad—que actualmente se halla en Montevideo, y veremos dentro de poco convertida en un *chiche* nuestra iglesia.

No aros, que siempre hemos mirado con satisfacción todo aquello que importa un progreso ó una mejora local, y por eso, al haber terminado cuanto antes ese edificio del templo.

Que lo lleven allí, —encerrado al cronista de *El Telégrafo*. Decir que mira con satisfacción todo aquello que importa un progreso ó una mejora local, y por eso, al haber terminado cuanto antes ese edificio del templo.

«El Radical».—Este interesantísimo semanario liberal, órgano defensor de la verdad y de la justicia, que vé la luz pública en Montevideo, nos ha honrado con su visita, y le retiramos los mejores deseos que hace por la prosperidad de nuestra humilde hoja.

«Merri, monsier. Verdico».—Venía un pobre fraile caminando, y al llegar á un cruce de caminos, le preguntó á un piluelo: —¿Adonde va este camino?—Le contestó aquel: «este camino ni va ni viene, está quieto.

Con tal contestación el fraile se rascó la nariz y queriendo devolverle la pelota, le dijo:—¡y á los pillos de tu especie qué destino le dan en tu país!—Los melen á frailes, replicó el muchacho.

Nuestro buen fraile volvió á rascarse la nariz, le miró y volvió á seguir su interrumpida marcha, diciendo entre dientes—paciencia y barajar.

«Es opinión corriente aún entre los más fervorosos creyentes de esta Villa que nuestro Párroco don Timoteo José Munis no tiene vocación para sacerdote católico. Por muchas razones abrigábamos la creencia de que el señor Obispo Diocesano lo hubiera relevado del cargo de párroco de esta Iglesia.

«Muchos ejércitos, muchos, precisa don Timoteo.

«Como si no fuera bastante la aventura en que anda metido, ahí va su última genialidad.

«Nuestro colega, el sensato Redactor de *La Libertad* don Carlos Bueno da Silva, trató con el párroco, precio, día y hora, para que una misa rezada en sufragio del alma del ilustre Contralmirante Luis Felipe de Saldaña da Gama. El Club monarquista que lleva el nombre del ilustre marino repartió invitaciones entre las autoridades y el pueblo para concurrir á aquel acto piadoso.

«Ahora bien, autoridades, damas y caballeros, concurren al templo y se encuentran todos burdidos, pues el funeral no se llevó á cabo.

«La comisión directiva del Club increpó duramente el proceder del sacerdote, á no ser por la prudencia del señor Bueno, habiéndose tenido escándalo.

«Este señor sacerdote, Luis Felipe de Saldaña da Gama, es demasiado joven é irreflexivo para llenar dignamente su delicada misión.

«El Norte» comienza el proceder del párroco y halla bien que el colega lo fustige muy mercedamente.

Todo lo que encontramos bien (mal) lo que en ese suelo se dice del cura don Timoteo, excepto eso de decir que es demasiado joven, porque cuanto más joven, más útil será para confesar á las mujeres. Esto se le alcanza á cualquiera.

Pero el periódico *El Norte*, no debió pedir otro en cambio, sino que... se los lleve todos el diablo.

Nueva Iglesia.—A *El Telégrafo*, de Mercedes, pertenece lo siguiente: «La actividad con que se llevan adelante las obras que se ejecutan en nuestra iglesia principal, nos hace presumir que dentro de muy breve tiempo, podremos ver terminado ese edificio que hermoseará notablemente nuestra ciudad.

«Concluido ese templo, el aspecto de la plaza tendrá mas atractivo, pues á juzgar por los trabajos que se ejecutan promete ser una obra, sino grandiosa por lo menos digna de cualquiera de las ciudades del Plata.

Agréguese á esto un reloj para el mismo templo que está en vísperas de concluir el señor Cura Párroco Don Faustino Arce, y se tendrá un templo que hará el señor don Francisco Albas antiguo comerciante de esta ciudad—que actualmente se halla en Montevideo, y veremos dentro de poco convertida en un *chiche* nuestra iglesia.

No aros, que siempre hemos mirado con satisfacción todo aquello que importa un progreso ó una mejora local, y por eso, al haber terminado cuanto antes ese edificio del templo.

Que lo lleven allí, —encerrado al cronista de *El Telégrafo*. Decir que mira con satisfacción todo aquello que importa un progreso ó una mejora local, y por eso, al haber terminado cuanto antes ese edificio del templo.

«El Radical».—Este interesantísimo semanario liberal, órgano defensor de la verdad y de la justicia, que vé la luz pública en Montevideo, nos ha honrado con su visita, y le retiramos los mejores deseos que hace por la prosperidad de nuestra humilde hoja.

«Merri, monsier. Verdico».—Venía un pobre fraile caminando, y al llegar á un cruce de caminos, le preguntó á un piluelo: —¿Adonde va este camino?—Le contestó aquel: «este camino ni va ni viene, está quieto.

Con tal contestación el fraile se rascó la nariz y queriendo devolverle la pelota, le dijo:—¡y á los pillos de tu especie qué destino le dan en tu país!—Los melen á frailes, replicó el muchacho.

Nuestro buen fraile volvió á rascarse la nariz, le miró y volvió á seguir su interrumpida marcha, diciendo entre dientes—paciencia y barajar.

OBRAS SOCIOLOGICAS

de Ubaldo Romero Quiñones.

En la Administración de EL RADICAL, Calle Colonia, números 37 y 39, se reciben pedidos a las siguientes obras del distinguido autor sociológico, D. Ubaldo Romero Quiñones:

Teoría de justicia. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
La educación moral de la mujer. (Quinta edición.) Un tomo en 8.^o
La educación moral del hombre. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
El Evangelio del hombre. Un tomo en 8.^o
Filosofía de la Caridad. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
La Religión de la Ciencia. Un tomo en 8.^o mayor
Problemas sociales. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o

La fórmula social. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
¿Qué hay? Verdades psicológicas, según la ciencia. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
Misión de la mujer. (Tercera edición.) Un folleto en 8.^o
Esbozos sociales. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
El materialismo es la negación de la libertad. (Cuarta edición.) Un folleto en 8.^o
Teoría revolucionaria. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
El Pactum. Entremés smalgámico. (Cuarta edición.) Un folleto en 8.^o

Concepto de la patria. (Segunda edición.) Un folleto en 8.^o
Psicología militar. (Segunda edición.) Un folleto en 8.^o
Ideal del Ejército. (Tercera edición.) Folleto.
La guerra del Norte. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
A los católicos. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
La eloquencia de los números. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
Historia de Don Pedro I de Castilla. Anotada por U. R. Q. Dos tomos en 8.^o

NOVELAS SOCIOLOGICAS

La Chusma. (Tercera edición.) Dos tomos en 8.^o
Tontón. Un tomo en 8.^o
Los huérfanos. (Décima edición.) Un tomo en 8.^o
Abnegación. Un tomo en 8.^o
Juan de Acendaño. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
Violeta. (Cuarta edición.) Un tomo en 8.^o
Los Polos de la civilización. Dos tomos en 8.^o
Los proscriptos. Dos tomos en 8.^o
El General Molin. Un tomo en 8.^o
El Lobatuno. Un tomo en 8.^o (Segunda edición.)

INDICADOR PROFESIONAL

ALBERTO PALOMEQUE, Ha trasladado su estudio de Abogado a la calle Sarandí, núm. 201.

ASACLETO DUFORT Y ALVAREZ, Abogado, calle Andes, 210.

ABEL J. PEREZ, Abogado, Ha trasladado su estudio a la calle Cerro, 110.

ANTONIO AGUAYO, Profesor de latín, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo a los programas oficiales, Brecha 17, (altos)

A. VAZQUEZ ACEVEDO, Abogado, Estudio: Mercedes, 20.

ALFREDO J. PERNIN, Abogado, Estudio: Colon, núm. 222.

ANTONIO CARVALHO LERENA, Abogado, Estudio: Buenos Aires, 71.

ANTONIO M. RODRIGUEZ, Abogado, Ha trasladado su estudio a la calle San José, 69.

ANDRÉS LERENA, Abogado, calle 25 de Mayo núm. 282a.

ARTURO CAPELLA Y PONS, Cirujano-Dentista, Calle San José, 66a.

ALBERTO BIXIO, Fotografía, calle San José, número 100.

BASILIO CARBALAL, abogado, calle Reconquista, número 155.

CARLOS A. FEIN, abogado, calle General Rondeau, núm. 212.

CARLOS DE CASTRO, abogado, calle Cerro, número 179.

CLAUDIO WILLIMAN, abogado, calle Cerro, número 146.

CARLOS MARIA DE PENA, abogado, Estudio: Rincón 86—Domicilio: Uruguay 133.

DR. ALFREDO GIRIBALDI, Médico-Cirujano, calle Río Negro, 212.

DR. ENRIQUE POUEY, Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay, 388 (esquina Cuareim) Se dedica solamente a las afecciones de las señoras y quiniélicas. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.

DR. FELIX VITALE, Médico-Cirujano, calle Rivera, N.º 213.

DR. FORMICA CORSI, Médico-Cirujano, Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón, 272.

DR. SUÑER Y CAPDEVILA, Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, N.º 138a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y pecho. Horas de consulta: de 1 a 4 p. m. todos los días.

DR. ABUERO FERRER, Médico-Cirujano y Partero ex-interno del Hospital de Caridad, consultas de 1 a 3, calle Mercedes, N.º 141.

DR. ALFONSO LAMAS, Médico-Cirujano calle Sarandí 60 a.

DR. ALFREDO VIDAL Y FUENTES, Médico Cirujano, Agraciada 310 d.

DR. CANABAL, Médico-Cirujano, Sifiliógrafo, Uruguay 313, esquina Queguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos. De 2 a 3, para enfermedades del estómago.

DR. MANUEL QUINTELA, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay, 259. Consultas todos los días de 1 a 3, excepción de los jueves y domingos.

DR. HORMAECHÉ, Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195.

DR. ELIAS REGULES, Médico-Cirujano, calle Yi núm. 176.

DR. A. FIOL DE PERERA, Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 496.

DR. ALFREDO NAVARRO, Ex-interno, laureado de París. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras y del aparato genito-urinario, calle Cerro núm. 22. Consultas de 1 a 3 p. m.

DR. PEDRO REGULES, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venéreo-sifilíticas en el Hospital, opera las estricteces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay núm. 18a, entre Ciudadela y Florida.

DOMINGO ARAMBURU, Abogado, PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro núm. 157.

EDUARDO BRITO DEL PINO, Abogado, calle 25 de Mayo núm. 133 y Rincón 213, 2.º piso.

EDUARDO ACEVEDO, Abogado, calle Treinta y Tres, núm. 191.

EVARISTO G. CIGANDA, Abogado, Itzaingó, 193 y Uruguay 289.

FEDERICO ESCALADA, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Itzaingó núm. 200. Domicilio calle Cámaras núm. 189a.

FRUCTUOSO L. PITTALUGA, Abogado, calle Misiones núm. 218.

GONZALO RAMIREZ, Abogado, Sarandí 263.

GREGORIO L. RODRIGUEZ, Abogado, calle 18 de Julio núm. 69.

JOSÉ SIENRA y CARRANZA, Abogado Washington, núm. 107.

JUAN F. SARACHAGA, Abogado, Brecha núm. 6.

JOSÉ PEDRO RAMIREZ, Abogado, Rincón 68.

JACINTO D. REAL, Abogado, calle Ibicuy 217.

JOSÉ M. CANTO, Calígrafo, contador, rematador, tasador, procurador y balanceador. Escritorio: Misiones 141, de 12 a 5.—Domicilio: Tacuarembó 14 e, esquina La Paz.

JUAN CARLOS BLANCO, Abogado,—calle 25 de Mayo número 295.

JOSÉ PUIG Y ROIG, Profesor de francés y teneduría de libros.—Da lecciones a domicilio y en su casa, a horas convencionales, calle Colonia, 37 y 39.

JOSÉ A. de FREITAS, Abogado—Calle Convención número 161.

J. de SALTERAIN, Doctor oculista, Consultas los lunes, miércoles y viernes, de 3 a 4 p. m. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 290.

LUIS PINEYRO del CAMPO, Abogado, Calle Sarandí 158.

LUIS MELIAN LAFINUR y S. del CASTILLO Abogados, calle Buenos Aires número 116.

MARTIN C. MARTINEZ, Abogado, calle Ciudadela núm. 90.

PABLO DE-MARIA, Abogado.—Tiene su estudio, atendido exclusivamente por él, en la calle 25 de Mayo número 201.

RAMÓN LÓPEZ LOMBA, Abogado, calle Rivera 23.

AVISOS

COLECCION DE PEQUEÑOS POEMAS

por

José Puig y Roig.

LA OBRERA

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL.

A COLON

Por el descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492.

POEMA EN 3 CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno.

En venta: En la Administración de «EL RADICAL», Colonia, 37 y 39, y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148.

Café Imperial

Calle Buenos Aires n.ºs 298 y 300 (frente al Teatro Solís)

CAFÉ Y RESTAURANT

Almuerzos y cenas a la minuta, a todas horas del día y de la noche; especialidad en todas clases de bebidas finas y licores, pues todas son extranjeras; café Moka, Java y Costa-Rica, etc.

Billares y Juegos de salón
MONTEVIDEO

LA NACIONAL

Manufactura de Tabacos à vapor

DE A. FERRIOLLO

Calle Paysandú núm. 78, entre Andes y Convención

MONTEVIDEO

ESTABLECIMIENTO

Sanitario-Hidroterapico

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS

Propiedad de DON LUIS CURBELO.

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

Barrio de las Delicias — MINAS.

Al Polo Bamba

ÚNICA CASA ESPECIAL EN CAFÉ EN GRANO MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolílo y Brasil. La casa cuenta con bastante personas para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del establecimiento es vender y comprar al contado. El elaborador: *Seccorino San Román*, propietario y fundador.

Calle Colonia núms. 2, 4, 6 y 8

Y CIUADELA 113 y 116.

LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa

EN

MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composuras a precios módicos.—Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

CODINA Y SEGU

103, CALLE 18 DE JULIO, 103.

Montevideo.

CASA INTRODUCTORA

Y

ALMACEN POR MAYOR

DE

ROQUE CAZAUX y Hnos.

PROPIETARIOS DE LA MARCA ELBOND

Únicos receptores de los siguientes artículos: Vino Francés, Carbon, Seco, Mesa, Aceite Extra Fino de la acreditada marca Leon y las velas de coque Cazaux Hnos.

Reciben directamente de Barcelona el acreditado vino Carlen Francisco P. Maristane—Pera Grau.

También importan azúcar de París [Say] en barricas y sacos, Cognac Hennessy, Vermouth Francés, Neully y Prat, galletitas Huntley y Palmers, Achicoria Protaz Delatre (gruesa y medida), Achicoria Arlatte, velas Apollo, Chocolate Menier, The Hormimans, Ajenojo Pernó, sardinas de varias clases, etc., etc.

25 de Agosto 119 al 163, esq. Zabala.
MONTEVIDEO

OBRAS SOCIOLOGICAS

DE

UBALDO ROMERO QUIÑONES

En la Administración de EL RADICAL, se reciben pedidos de las obras del celebrado autor sociológico Don Ubaldo Romero Quiñones, cuyo catálogo habrán podido ver en números anteriores.

LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Ca.

386, Calle 18 de Julio, 386.

Manufactura de Tabacos
Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

Sucursal en el Salto:

CALLE URUGUAY N.º 242

Surtido general de artículos del ramo.

Los Siete Cuadrantes

RELOJERÍA Y JOYERÍA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composuras difíciles.

Todo garantido.

258, Calle 18 de Julio, 258.

Montevideo

Biblioteca de «La Irradiación»

En la Administración de EL RADICAL se reciben pedidos a las obras que contiene la Biblioteca de la Revista de Estudios Psicológicos *La Irradiación*, de Madrid, que tan feliz éxito han obtenido en todas partes por ser producto del ingenio de los mas notables publicistas de ambos mundos, como ser: Anglemont—Aymenrich—Aguilar—Blanquer—Blackwell—Durville—Díaz Perez—Flammarion—Fontenelle—Gautier—Grange—Kardes—Mendoza—Metzger—Navarro—Murrillo—Oma—Otero—Obispo Strossmayer—Dr. Olmedilla—Perón—Palasi y Rodríguez—Quintín Lopez—Riquelme Flores—Regazzoni—Roldán—Serrano—Voltaire—Zúñiga—Estrañi—Garró—Garibaldi—Jemarrh—Lebrum—Miralta—Muñoz—Nakens—Roque Barcia—Rey—Salazar—Taxil—Vega Armentero—Moulinho—Rebandi—Palmas—Krespel—Volney y otros.

El catálogo de las obras de dichos autores podrán los interesados ver en estas oficinas.—Calle Colonia, 37 y 39.

Imprenta en la calle Cámaras, 149
MONTEVIDEO